



ANUNCIACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



LECTIO DIVINA DOMINGO V PER ANNUM CICLO C

Texto: LUCAS (5,1-11)

Pbro. Gabriel Jaime Gómez G. (Lic. en Teología Bíblica PUG, doctorando en teología UPB)

“Quien quiera predicar, primero debe estar dispuesto a dejarse conmover por la Palabra y a hacerla carne en su existencia concreta” (Evangelii Gaudium 150)

PREPARACIÓN

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir, cómo debe decirlo,
lo que debo callar, cómo debo actuar,
lo que debo hacer, para gloria de Dios,
bien de las almas y mi propia Santificación.
Espíritu Santo, dame agudeza para entender,

capacidad para retener, método y facultad
para aprender,
sutileza para interpretar, gracia y eficacia
para hablar.
Dame acierto al empezar, dirección al
progresar,
y perfección al acabar.
Amén.

I. LECTIO: ¿Qué dice el texto?

1 Una vez que la gente se agolpaba en torno a él para oír la palabra de Dios, estando él de pie junto al lago de Genesaret, 2 vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. 3 Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. 4 Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echen sus redes para la pesca». 5 Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes». 6 Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. 7 Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. 8 Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo: «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador». 9 Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; 10 y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Y Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres». 11 Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Preguntas para reconstruir el texto:

1. ¿Para qué se agolpaba la gente junto a Jesús?
2. ¿Qué estaban haciendo los pescadores?
3. ¿A Cuál barca subió Jesús? ¿Qué le pidió?
4. ¿Qué orden dio Jesús a Simón? ¿Qué le respondió Simón?
5. ¿Cuál fue el resultado de la pesca?
6. ¿Qué hizo Simón Pedro? ¿Qué le dijo a Jesús?
7. ¿Quiénes eran los otros pescadores?
8. ¿Qué le dice Jesús finalmente a Simón? ¿Qué hicieron los pescadores?

En el capítulo 4, Lucas había presentado a Jesús como un maestro itinerante y ahora este maestro empieza a formar una familia de compañeros que estén con Él para la misión. Estos discípulos son llamados directamente por el Señor (iniciativa de Jesús y no de ellos).

Este texto es propio de Lucas y la fuerza está en la elección de los primeros discípulos que no son anónimos, tienen un nombre y una historia, tienen un oficio.

Pescar hombres hace alusión no a una conquista sino a la formación de comunidad, reunir a los dispersos.

Dejarlo todo implica la disponibilidad para la misión, la libertad que sabe romper los lazos de la historia personal y lleva a la aventura del seguimiento.



ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



Otros textos: Isaías 6, 1-2a. 3-8 / Sal 138 (137), 1bcd-2a. 2bcd-3. 4-5. 7c-8 / 1 Corintios 15, 1-11

II. MEDITATIO: ¿Qué me dice el texto?

1. ¿Qué busco cuando me acerco a Jesús?
2. ¿He perdido el entusiasmo en la misión que el Señor me ha encomendado? ¿Por qué?
3. ¿Cuando siento que me faltan las fuerzas soy capaz de confiar en el Señor y obedecer?
4. ¿Creo que poseo la verdad y se hacer las cosas sin ayuda de otros o me siento necesitado del otro en la misión y en vez de competir busco el apoyo fraterno?
5. En la nave de la Iglesia he podido cargar el fruto de misión o siento que los triunfos son solo personales y el éxito depende de mi destreza?
6. ¿Siento temor en la misión?
7. ¿En qué casos concretos siento que soy pescador de hombres? ¿Estoy siendo fiel a mi misión?
8. ¿He sido capaz de romper con mi historia para seguir al Señor o tengo tantos apegos que no me dejan ser libre para la misión?

III. ORATIO: ¿Qué le digo a Dios a partir del texto?

Oremos con un trozo del salmo 138 (137)

*Te doy gracias, Señor, de todo corazón,
porque escuchaste las palabras de mi boca;
delante de los ángeles tañeré para ti;
me postraré hacia tu santuario.*

*Daré gracias a tu nombre:
por tu misericordia y tu lealtad,
porque tu promesa supera tu fama.
Cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma.*

*Que te den gracias, Señor, los reyes de la
tierra,
al escuchar el oráculo de tu boca;
canten los caminos del Señor,
porque la gloria del Señor es grande.*

*Tu derecha me salva.
El Señor completará sus favores conmigo.
Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos.*

IV. CONTEMPLATIO: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Para el momento de la contemplación podemos repetir varias veces este versículo de la Palabra de Dios para que vaya entrando a nuestra vida, a nuestro corazón.

«Dejándolo todo, lo siguieron»

V. ACTIO: ¿A qué me comprometo?

¿A qué acciones concretas me lleva este evangelio?

Esta semana revisaré mi compromiso bautismal y mi vocación para hacer un balance de mi respuesta al Señor

¿Qué elementos puedo dar a mi comunidad o en mi entorno a partir del texto?

- Con las comunidades y grupos se puede hacer un ejercicio de solidaridad donde todos traigan víveres, ropa y otras cosas que puedan ofrecer a los necesitados. No sólo recogerlos sino darle fuerza a la frase del Evangelio: “Dejándolo todo, lo siguieron”.